



La Abnegación Y La Obediencia Marcan La Diferencia En Una Vida, En Un Ministerio

Pastor
Enrique Gómez

A través de éste estudio, comprobaremos las características de un hombre cuya actitud de amor hacia la Obra de Dios lo llevó a ser victorioso a pesar de muchas aflicciones. También analizaremos las actitudes que llevaron al fracaso a un hombre que fue equipado única y sobrenaturalmente para cumplir su ministerio, pero que nunca lo valoró.

**Estudios
Bíblicos**



Capítulo 1

PABLO UN HOMBRE SENSIBLE AL LLAMADO

Antes del llamado que Dios hiciera a Pablo, la Biblia lo señala como un hombre lleno de un falso celo religioso, capaz de cometer toda clase de atropellos contra quienes estaban en desacuerdo con su equivocada manera de entender la voluntad de Dios, la cual se había apoderado de su corazón. Perseguidor de los cristianos, hasta el punto de ser un espectador complaciente, cuando Esteban era apedreado y muerto.

Hechos 9:1-2

¹Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, ²y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

Pero este hombre aunque tenía un celo espiritual equivocado Dios lo había elegido para hacer de él un instrumento muy valioso. Lo llamó cuando su corazón estaba empeinado en dañar a los cristianos.

Hechos 9:3-5

³Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; ⁴y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, ¿por qué me persigues? ⁵El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quién tú persigues; dura cosa te es dar coces con el aguijón.

Pero una vez fue llamado se produjo en su vida un cambio radical, ahora estaba dispuesto a entregar su vida en aras de la fe cristiana, que momento antes de su llamado odiara y persiguiera. En él se produjo una conversión con resultados inmediatos. Dice:



Pablo Un Hombre Sensible Al Llamado

Hechos 9:6-7

⁶El, temblando y temeroso, dijo Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. ⁷Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, más sin ver a nadie.

Como hombre religioso es posible que hubiera ayunado muchas veces, pero ahora lo hacía de manera diferente, porque se había despertado en su vida una sed espiritual como no había sucedido antes, Ahora quería conocer personalmente al Cristo de la Gloria que se le había aparecido cuando iba por el camino de Damasco.

Hechos 9:8

⁸Entonces Saulo se levantó de tierra y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, ⁹donde estuvo por tres días sin ver, y no comió ni bebió.

Ahora orgulloso Saulo estaba dispuesto a permitir que un sencillo hombre le ministrara para recibir la vista.

Hechos 9:10-12

¹⁰Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor le dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. ¹¹Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, ¹²y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.

Y le profetizó sobre el propósito de Dios de hacerlo **INSTRUMENTO ESCOGIDO**. Para llevar su nombre en presencia de los gentiles, y de reyes y de los hijos de Israel, aunque al hacerlo mucha persecución y sufrimiento le vendrían.



Pablo Un Hombre Sensible Al Llamado

Hechos 9:15-16

¹⁵El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel, ¹⁶porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

Para enfrentar lo que vendría a causa de su llamamiento era necesario que recibiera el bautismo en el Espíritu Santo, que le capacitaría. De otra manera no sería posible hacer la obra que Dios le había encomendado.

Hechos 9:17-18

¹⁷Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. ¹⁸Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.